

ivorypress

PRESS CLIPPING
SELECTION

Zaha Hadid.

Beyond Boundaries, Art and Design

04/09/2012 - 03/11/2012

EM2 / CULTURA



EN PRIMERA FILA

ZAHA HADID
Arquitecta

«La modestia, en mi oficio, no existe»

Según se van abriendo los territorios de su jurisdicción, Zaha Hadid se encuentra. Observa de frente. Pasa el tiempo de lo que se dice el tiempo y va haciendo de punto a punto del periodo un espacio presente. Una vez ya en los dominios de una obra de cultura, una mano que no se cansa con firmeza de pararla hacia los ojos de cada uno de los lectores del lugar que uno ocupa. Y entonces se mueve a la vista de la esparcida voz de la vida y las reditas ligadas vibran con ese mismo sentir que marshallizan con la armonía las patas de las columnas.

Zaha Hadid es el mariscal herido de la arquitectura planetaria. Ingal de Bagdad, nació en 1950, una mujer resaca por dentro con dos aventuras, con un matrimonio. Después de entregarse a las matemáticas en la universidad de Beirut se graduó en la Arquitectural Association de Londres. Y allí hizo su vida. Permeó a aquella tribu que en los 70 ocupaba el área de modernidad por las bombas de Pearl y Circus y la zona park de Canary Street. Pudo leer los mapas con una atención laberíntica, cuando aún los mapas eran ciegos e imposibles de leer. Entre sus trabajos y diseños, trabajó para el grupo del símil. Para los niños, y a través de sus ideas abrió su propio espacio. Allí empezó a pensar que si mirado en una curva, mal dispuesta, un objeto por perfeccionar, en la vida del siglo XXI.

Fue la primera mujer en ganar el Premio Pritzker, equiparado al Nobel de la arquitectura. Nació en Irak y vive en Londres desde los años 70. Conseguió imponerse a golpe de talento y trabajo en un

oficio dominado por hombres. Su arquitectura fluida, líquida y experimental sigue siendo generadora de controversias. Hace no demasiado pasó por Madrid, invitada a exponer en IvoryPress

Zaha Hadid viste de negro. Se protege una mirada melancólica, pasa en silencio el tiempo y no habla. A su alrededor manipulan sus o tres minutos que dibujan los ritmos a cada gesto del mito. Con algo de Dama de Elche avanza en imágenes, Hadid exhibe unas formas grandes para su cuerpo magro y advierte que los países y los premios no la han despedido de aquella realidad de punta.

—Ente lo otro es algo importante para usted.

—¿Ve qué le digo?

—Por los sucesos reconocimientos que ha tenido su trabajo.

—No sólo el otro por los premios recibidos. También es reconfortante y un honor. Los concursos son importantes, pues se permite subir el tono y acceder a nuevos estándares dentro de la profesión, pero no considero eso como la medida del éxito.

—¿Y qué es el éxito?

—Depende... No me detengo a pensar.

—Su apuesta es por la fluidez en un mundo en el que la línea recta sigue una línea casi insostenible.

—Sí, pero contra esa línea no hay mejor antídoto que el paisaje, la Naturaleza. Para ser arquitecta profesionalmente se requiere un final, así que, si lo pensamos como ejemplo, me diría lo usual. Las ciudades son también un buen ejemplo. Me refiero a las ciudades históricas más complejas y no a las ciudades postindustriales, que al presentar aspectos físicos y repetitivos basados en retículas que resultan muy útiles a principios del siglo XXI. Pero creo que cuando uno empieza a entender la ciudad como un organismo complejo e intenta transmitir esa complejidad mediante la arquitectura espacial, se puede dejar de lado la línea tradicional de Eneida.

—En la última Biennial de Venecia su arquitectura se decretó el regreso a los proyectos modestos frente al abuso del espectáculo.

—Creo que hay que ser muy cautos con una línea, ¿no cree?

—No sé, aquí la arquitectura está en su edad.

EL PRESENTE

«El riesgo evita la idiotez. Si creemos que en crisis no conviene moverse estamos perdidos»

—Vamos a ver. Esta última biennial ha sido un éxito por lo que se ha hablado de arquitectura en ella. La mayor parte de los trabajos perdidos se realizaron dentro del arte. O al menos, estaban más relacionados con el arte que con la arquitectura. Muchos han



afirmado lo que sucedió hace 10 años en la profesión, cuando se produjo una revolución general similar a los grandes proyectos y el gusto que surgían. Aquello fue muy peculiar y no ha llevado tres décadas recuperarnos. La modestia a gran escala resulta extraordinariamente incoherente. Es más: la modestia en las personas está muy bien, pero en la arquitectura no existe.

—Sin embargo, los concursos son el signo de una época que genera demasiadas soluciones constructivas.

—Gran parte de los conflictos de hoy están basados en la desigualdad, no en la arquitectura. Por eso, lo primero es inventar en el siglo y la infraestructura de una ciudad para facilitar el acceso a buenas viviendas, buenas colegios, buenas escuelas públicas, mejores empleos, reduciendo así la brecha de las desigualdades... Esta situación se resuelve pero que esa distancia social se hace cada vez mayor. La causa de la indignación y lo que hay el mundo se debe a que muchos ven la situación de unos pocos. Es la razón por la que el totalitarismo que inventa y favorece que la arquitectura entre en juego, porque todos (sin excepción) habitan espacios arquitectónicos.

—Pero no parece el momento propicio para eso.

—Puede que no, pero es un error. En Londres, por ejemplo, el gobierno ha supuesto el presupuesto para el mantenimiento y la creación de nuevos centros sociales. ¿Qué provoca eso? Para miles de personas sin alternativa en la vida, generando problemas que van de la delincuencia a todo lo demás.

Zaha Hadid tiene sus hermanitas fieras que se duelen en la parte del diseño. No se ha movido en 40 minutos. Pero sólo ha desgranado las perlas como un ejército pasado. Fue la primera mujer en ganar el Premio Pritzker, pero no muestra una locura feroz de los amigos por los dioses. Si no se mueve sus amigos y a otro mundo. En esta vida de siempre el mundo que hereditario no ha concedido una sonrisa a la oficina. La materia más de Hadid con un diseño de algunas superlativas. La materia más de precisión, con un ser de grabados.

—¿Sigua apostándole todo el riesgo?

—No sé si todo, pero sí bastante. No es posible avanzar de otro modo. El riesgo evita la estupidez y la inoperancia. Si haces como el mundo de que en crisis no hay que moverse, estás perdido. Eso sólo vale para los peores.

Entre sus proyectos está el nuevo edificio del Banco Central de Irak. Hace más de 10 años que se puso su firma, y hoy estamos a tener la oportunidad de hacer algo más, pero que, en algún momento, Irak se convertirá en una firma de oportunidades. Con más de un millón de habitantes, según las últimas estadísticas. De algún lugar invisible resurgirá uno de los milenarios. Para ser de nuevo en la hora. Zaha Hadid después levantando una copa.

Zaha Hadid

"Tal vez fue mi extravagancia lo que me dio tal determinación para tener éxito".

La mejor arquitecta del momento expone, hasta el 3 de noviembre en Ivorypress Space (Comandante Zorita, 46. Madrid), una panorámica de su visión personal y poco ortodoxa del mundo.

Cuéntenos algo acerca de la exposición 'Zaha Hadid. ¿Más allá de las fronteras, el arte y el diseño?'

La exposición explora cómo cada uno de los proyectos tiene una conexión. No es algo lineal, puede llevar muchos años pasar una idea de un boceto a un edificio después de varios pasos de manufacturación en modelos o en diseños de producto. Es un proceso excitante porque no es predecible.

¿Qué filosofía hay detrás de su arquitectura?

La verdadera arquitectura que va más allá no sigue ni modas ni ciclos económicos. Los edificios tienen que tener nuevos patrones de vida que deben de coincidir con las necesidades de sus propietarios. Yo creo que lo novedoso de nuestra generación es que hay un mayor nivel de complejidad social que se debería de reflejar en la arquitectura. La complejidad y el dinamismo de la vida contemporánea no se pueden convertir en simples cuadrículas ortogonales y bloques de la arquitectura del siglo XX. Por ello uno de los mayores retos para el urbanismo contemporáneo y la arquitectura es moverse por debajo e ir más allá de la del siglo XX hacia una arquitectura para el siglo XXI. Una arquitectura de especialización flexible que aborda los procesos complejos del trabajo, la vida, mayor fluidez en las carreras y en las organizaciones empresariales.

¿Cómo ve el futuro de la arquitectura?

Siempre estoy pendiente de la próxima parada —del próximo gran proyecto, y yo creo que la informática que alienta una geometría más compleja es muy emocionante—. Los rápidos avances que la informática ha

traído a la arquitectura son increíbles. Nuestros diseños demandan un progreso continuado en el desarrollo de la tecnología de la construcción, y la industria continúa respondiendo proporcionando cada vez herramientas más sofisticadas de diseño y materiales —esos nuevos desarrollos a su vez nos inspiran a avanzar sobre el diseño cada vez más—. Creo que siempre las cosas grandes salen de este método de trabajo.

Su obra Hielo Líquido sobre la mesa es una de las estrellas de la exposición...

Ha sido extremadamente popular y muy bien recibido. La mesa es una evolución de la lógica de las matemáticas y la arquitectura. Son estas matemáticas del mundo árabe las que me fascinan —por la mezcla de lo lógico con lo abstracto—. La geometría y las matemáticas tienen una tremenda conexión con la arquitectura, más aún ahora con las secuencias de comandos de los ordenadores que usamos en muchos de nuestros diseños.

Una mujer en un mundo de arquitectos...

Es una profesión muy dura —todo arquitecto con el que hablas, no importa los éxitos que tenga, hombre o mujer, lo tiene muy difícil hoy en día—. Tal vez fue mi extravagancia lo que me dio tal determinación para tener éxito, pero siempre he sido extremadamente determinada. Ahora he conseguido algunos éxitos, y estoy muy agradecida por ellos, pero siempre ha sido una lucha muy larga. Es muy difícil para una mujer operar como una profesional porque todavía hay algunos mundos en donde las mujeres no pueden triunfar.

—KINO VERDÚ





JUGAR A SER DIOS

Todo Zaha Hadid. La galería LearyPress, en Madrid, organiza una pequeña antológica de la arquitectura iraquí que se ocupa de todas las disciplinas que ha abordado

Tradicionalmente se concede a la arquitectura la primacía entre todas las bellas artes. De hecho, etimológicamente, la disciplina le corresponde el principio del mundo de las artes, como en griego *arkhitektón*, lo que dio lugar al nombre del arquitecto como jefe de obras. Una primacía llevada a considerar a la pintura y la escultura durante todo el Renacimiento, la Edad Media y el Barroco, como otras artes auxiliares, al servicio de la arquitectura.

Cuestión de lógica

Si la tradición, tardíamente en Europa, proclamaba a genios como Vitruvio, Apolodoro y Plinio, los modernos pintores, los escultores y arquitectos, ellos no se debe sino a la estructura general de apreciación social en la tradición medieval —que obligaba a un aprendizaje al pasado por todo los oficios del gran arte— a abandonar la categoría de maestro-

y por otro lado, a aquella costumbre que le otorga la primacía a la arquitectura.

Una tradición viva

Cuando uno entra a visitar la exposición de la arquitecta iraquí Zaha Hadid y contempla sus seductoras esculturas, sus dibujos de arquitectura, sus edificios o sus intervenciones, parece como si aquella tradición siguiera viva todavía. Hadid no es solo una de las grandes arquitectas internacionales, con obras fascinantes, como la opera de Canton, en China, la ciudad de insular de Estraburgo o el pabellón de la Expo de Zaragoza sobre el río Ebro, es además una artista, que experimenta con las formas, con los materiales, con los nuevos tecnológicos y con los acabados, jugando de poder con las diversas artes —con la escultura, con la pintura y con la arquitectura— para crear las formas que van desde unos simples capiteos a una cubierta, hasta un hotel de lujo en Dubái o la construcción de todo un país en Irak. Es para

A la izquierda, detalle del montaje de la exposición de Zaha Hadid en Madrid. Bajo estas líneas, algunos de sus diseños bidimensionales



Estambul. Esta capacidad de trabajo y esta exuberancia de la creación sorprende y abruma. Hadid no solo proyecta sillas, mesas, yates o automóviles, sino que desarrolla proyectos ambiciosos por todo el mundo: museos, pabellones deportivos, teatros para ópera... Cuando los arquitectos se encuentran en ese nivel de proyección internacional, cuando pasan de las revistas de arquitectura y de ser solo conocidos por un público especializado, a las revistas de moda y del corazón y a una fama mundial es difícil que puedan evitar la sensación de creerse verdaderos dioses. El mundo, ciertamente, está en sus manos.

Sí a la utopía

La exposición de IvoryPress permite una pequeña aproximación a esta imagen de la creación divina, en la que un arquitecto sueña con «construir» el mundo. Junto a diversos cuadros, con visiones entre fantásticas y urbanísticas para ciudades como Hamburgo, Berlín, Londres o Madrid, es posible encontrar una sorprendente maqueta, que se despliega por las paredes y los techos, con un proyecto de reordenación para Estambul. Una ciudad caótica y deslumbrante, con un tráfico endemoniado y diez millones de habitantes que se hacinan en millares de precarias construcciones a ambos lados del Bósforo, sin duda, se merece proyectos utópicos y soñadores que le hagan pensar que otro mundo es posible. Y, junto a estos proyectos, un cuadro de 1983, titulado *El mundo en 89 grados*, que presenta agrupadas, en una perspectiva universal, estas grandes visiones cosmopolitas con la imagen de un planeta absolutamente urbanizado.

La exposición presenta también algunos diseños de la arquitecta que nos ayudan a comprender un poco mejor su lenguaje y las claves de su éxito. Una bellísima mesa transparente de profundidades abismales, bancos para jardín, con formas sinuosas de bellas esculturas y fascinantes acabados metálicos, o curiosos jarrones de porcelana, que en realidad son maquetas de poliéster para sus propios edificios.

MIGUEL CERECEDA

ZAHA HADID BEYOND BOUNDARIES, ART AND DESIGN
www: Galería IvoryPress, Space I, Madrid, C/ Comandante Zorita, 48. <http://www.ivorypress.com/>. Hasta el 3 de noviembre



Zaha Hadid or the art of the impossible

Madrid, 09/10/12 "I still believe in the impossible." These words, spoken by Zaha Hadid, hiding more than a declaration of principles. Immigrant, arab and woman, the Iraqi authoress has long surpassed the boundaries of a society full of prejudices to succeed as an architect. Her impossible geometries and sinuous forms were doomed to paper until 1989, when she showed that the project on the Vitra Fire Station could be realized. Then Hadid began to erect buildings, win prizes -including the Pritzker- and lead the lists of the most influential people. She has exceeded all conceivable limits but she still thinks it has some way to go.

Hadid has succeeded as an architect, but she has also found a place in the world of design and art. She paints, draws, sculpts, designs, constructs, makes installations... Her insatiable curiosity is boundless. Maybe this is the reason why Ivorypress has subtitled the exhibition about Hadid *Beyond Boundaries*, a concept that encapsulates perfectly the essence and spirit of the artist. The exhibition room led by Elena Ochoa opened the season with the architecture cycle, as in every year.

The curator of the exhibition, Kenny Schachter, has selected a hundred pieces - including installations, furniture, oil paintings and models- reflecting the unique look of the authoress. A look where "art, design and architecture come together to explore the aesthetic boundaries of many forms and ways as you can imagine," say the curator. Hadid imagines a water table? She designs *Liquid Glacial Table*. Hadid imagines a transparent and porous building? She constructs *Szervita Square Tower*. Clearly, the Iraqi authoress do not know the meaning of the word "impossible".

There was a time when Hadid's projects were only on view in museums because nobody dared to build them. Now, her work is still present in the exhibition rooms, everyone wants to know how the authoress who dreams - and constructs- architectures, conceives her projects. *Zaha Hadid. Beyond Boundaries, Art and Design* will be on view until November 3. **Sol G. Moreno**



View of Zaha Hadid exhibition with *Glacial Liquid* table (right) and the installation *Relief: Domestic* (left). Courtesy of Ivorypress. Photography: Antonio Sanz.

Zaha Hadid

"En tiempos de incertidumbre es más importante el desarrollo de lo público"

★★★★★ Resultados:

INMA E. MALJUENDA / ENRIQUE ENCABO | Publicado el 07/09/2012 | [Ver el número en PDF](#)

Esta semana se ha inaugurado en Ivoripress, en Madrid, la exposición *Beyond Boundaries*, uno de los acontecimientos del año. La retrospectiva dedicada a la iraquí Zaha Hadid incluye, junto a diseños e instalaciones, una destacada selección de las pinturas que la catapultaron a la fama mundial hace tres décadas, cuando aún no había construido. Hadid ha logrado conjugar radicalidad y reconocimiento. Quizá la arquitecta más popular del mundo es alguien frente a quien la indiferencia resulta, sencillamente, imposible.



Zaha Hadid. Foto: Philip Sinden

Zaha Hadid (Bagdad, 1950) vive tiempos brillantes y convulsos: **mientras en los últimos Juegos de Londres su Centro Acuático fue la estrella**

televisiva de la competición, en España comenzaba el derribo de la biblioteca de la Universidad de Sevilla. Nada extraño para una figura acostumbrada a vivir en el ojo del huracán, que revisa su carrera en retrospectiva a través de la pintura y el diseño, herramientas esenciales en su trabajo de experimentación creativa.

-La exposición está dedicada en buena medida a sus pinturas que, en su mayoría, datan de años atrás. ¿Cuál es hoy su relación con esta disciplina?

-La pintura fue una herramienta esencial al inicio de mi carrera. Me permitía experimentar intensamente tanto con la forma como con el movimiento, lo que me condujo al desarrollo de un nuevo lenguaje arquitectónico. Era también una crítica de los medios de los que entonces disponíamos como diseñadores, cuando el software tridimensional aún no existía. **Durante los últimos treinta años la evolución tecnológica ha sido absoluta. Mis pinturas evolucionaron porque pensé que el dibujo de arquitectura requería un mayor grado de distorsión y fragmentación,** lo que acabó afectando a nuestra manera de trabajar. Quiero dejar claro que puedo pintar, pero no soy pintora. Y si ha sido tan importante para mí es porque me ha permitido desarrollar una investigación propia. Los métodos que utilizábamos, como la distorsión del dibujo al poner una hoja sobre otra y calcar, una suerte de arqueología inversa, nos condujeron a descubrimientos estimulantes. Aunque dibujar era entonces un proceso lento que requería de concentración y precisión elevadas -podían transcurrir diez años desde que un primer esbozo nos llevase a un edificio-, es un viaje que considero excitante, en tanto en cuanto no es predecible.

Edificios de papel

-¿Se ve a sí misma como parte de una línea de arquitectos -de Mies van der Rohe a Wright o Miralles- que considera el dibujo, en su vertiente más personal, una parte esencial de la arquitectura?

-**En los setenta la mayoría de los arquitectos no teníamos trabajo debido a la crisis económica, pero éramos fecundos con nuestros dibujos, hecho que se criticó bajo la denominación de “arquitectura de papel”**, como si evitásemos el compromiso con lo real. Fueron unos años esenciales, un momento crítico en el que la investigación contribuyó al desarrollo de los treinta años que siguieron. Sin embargo, este trabajo teórico ha estado siempre estigmatizado porque en su mayor parte no pudo ponerse en práctica, aunque llevó a avances extraordinarios. No elegí no construir durante tantos años; simplemente, la posibilidad no existía. Hasta mediados de los 90 se me criticó con dureza por mis pinturas. Pero se convirtieron en el foco de nuestro trabajo: nos llevaron a los edificios. El gran cambio, y me refiero a la transformación de las líneas en volúmenes, se dio con la estación de bomberos de Vitra.

-A principios de siglo su oficina, un estudio de vanguardia, se transformó en una empresa altamente competitiva. ¿Cree que este cambio ha tenido relación con una forma de mostrar su arquitectura más accesible al público?

-Creo que la vida contemporánea no se puede encasillar en las rejillas y bloques ortogonales de la arquitectura del siglo XX, la era de Henry Ford. Por tanto, uno de los grandes desafíos actuales de la arquitectura y el urbanismo es el de moverse más allá de dicha compartimentación hacia un modelo postfordista. **Los edificios deben implicar, integrar y adaptar procesos complejos, de modo que asimilen los aspectos de trabajo, educación, ocio, habitabilidad y transporte.** La popularidad de nuestro trabajo tiene que ver en gran medida con el reconocimiento del público de las formas orgánicas y fluidas de los edificios que diseñamos: un continuum que establece un orden; una diferenciación legítima de partes, como en los sistemas naturales; un modelo que seguimos por su coherencia y belleza. Si nuestros proyectos son hoy más extremos es porque aglutinan gran cantidad de requerimientos en una única solución que no responde a una geometría euclidiana. Nos gusta trabajar con conceptos como la fluidez porque permite abordar una mayor complejidad sin abigarrar el aspecto exterior. La gente se pregunta por qué no hay líneas rectas o ángulos de 90 grados en nuestras propuestas. Porque la vida no tiene lugar en una rejilla. Un paisaje natural nunca es uniforme o regular, y las personas se sienten bien en él. **En arquitectura, especialmente en el ámbito público, puede lograrse, puesto que está relacionado con el movimiento desde un espacio a otro.**

-¿Qué buscan los clientes en un edificio de Zaha Hadid Architects?

-Desde el principio tuvimos fama de alcanzar soluciones que reinventasen el programa. De hecho, nunca lo aplicamos de manera literal, sino que nos interesa interpretar los deseos de cada cliente con nuevas (y mejores) maneras de utilizar un edificio. **Hoy nuestro trabajo podría describirse como intuitivo, radical, dinámico... y siempre independiente.** Creo que el término que mejor se ajusta a nuestras últimas obras es innovación radical, una actitud que buscan cada vez más quienes nos llaman, abierta a la experimentación.

Liberar la ciudad

-¿Ser tan reconocible, no es al tiempo, una limitación?

-De forma consciente contamos con un repertorio formal muy amplio. En todos nuestros proyectos nunca existe un intento inmediato de imponer una firma, sino que siempre prima una lógica subyacente en el diseño que llevamos a su máximo exponente. Si el resultado final responde a una identidad que nos es propia, se trata de la expresión de la esencia y cualidades del proyecto, una respuesta a una lógica programática o formal, no la mera representación de una marca.

-¿Qué es para usted un edificio público?

-**Todos los edificios deberían tener un componente cívico. Durante siglos los arquitectos hemos intentado liberar la ciudad, abrirla, hacerla más porosa y accesible, y crear espacios públicos que los ciudadanos pudieran entender como propios.** La arquitectura apunta a algunos de los debates más importantes de la sociedad. **Parte de su función es conseguir que la gente se sienta bien en un espacio.**

Tanto en el MAXXI de Roma -un campus cultural urbano donde un campo denso de espacios interiores y exteriores se interconectan y superponen- como en la Ópera de Guangzhou -un juego de terrazas exteriores a diferente alturas abiertos al público- hemos trabajado con esa dimensión cívica y urbano. También en Brixton, uno de los barrios más deprimidos de Londres, hemos terminado recientemente una escuela pública para 1.200 estudiantes, unas instalaciones de primer nivel que inspirarán a sus usuarios, tanto a alumnos -a los que debe incitar a ser miembros responsables de la sociedad- como a la propia comunidad. **Los promotores privados y públicos deberían invertir en estos espacios; son vitales y enriquecen el paisaje urbano.** Necesitamos buenas viviendas, transportes, escuelas y lugares de trabajo, por supuesto. Pero es necesario abandonar la zonificación (vivir, trabajar y disfrutar del ocio en distintas zonas) por la integración de diferentes usos, y cambiar la forma en la que miramos a las ciudades para desarrollar una arquitectura y urbanismo accesibles a todos.

-Se le suele criticar por realizar edificios caros; bellos, pero difíciles de mantener. ¿Considera justas estas apreciaciones?

-**Muchos de nuestros proyectos se han realizado en plazos muy ajustados y con presupuestos muy competitivos.** Siempre desarrollamos nuestras obras con la vista puesta en cómo serán construidas, utilizadas y mantenidas, y creo que la popularidad de nuestro trabajo entre los clientes y el público general así lo atestigua. El Riverside Museum en Glasgow, por ejemplo, con más de dos millones de visitantes en un año, es un logro extraordinario en una ciudad de poco más de medio millón de habitantes. También el Centro Acuático acaba de ser votado el recinto más popular entre los espectadores de los Juegos de Londres.

Economía e incertidumbre

-¿Ha propiciado esta crisis económica que reconsidere su manera de acercarse a la arquitectura?

-La arquitectura no sigue la moda o los cambios políticos o económicos, sino los ciclos de innovación impulsados por los desarrollos tecnológicos o sociales. **En estos períodos de incertidumbre creo que es aún más importante el desarrollo de lo público.** Existe un debate sobre si la crisis económica actual en Estados Unidos o Europa pondrá fin a la exuberancia en arquitectura, pero no creo que sea así. El Rockefeller Center de Nueva York o el Centro Pompidou en París, como algunas de las mejores arquitecturas de la historia, se realizaron en circunstancias similares de incertidumbre económica.

-Su nombre ha estado ligado inevitablemente al término "arquitecto estrella" en los medios.

¿Considera que su persona atrae un nivel de atención que va en detrimento de su propio trabajo? -Cuando éramos una oficina joven trabajamos muy duro; veíamos los concursos como una oportunidad para pensar contra lo establecido sin estar condicionados por el éxito. El contexto de esos trabajos pedía radicalidad, lo que llamó la atención de público y medios. **En 2004 fui la primera mujer en ganar el premio Pritzker, un reconocimiento pleno a aquello que habíamos iniciado veinte años atrás.** La arquitectura es una profesión difícil. No importa cuán importante seas; uno debe pelear constantemente para conseguir mejores edificios -no me gusta la palabra "compromiso" siempre implica debilitar el proyecto-. Pero no es un camino solitario. Tengo colaboradores espléndidos, como Patrik Schumacher y Woody Yao, y mucha otra gente en nuestra oficina que ha contribuido. Por supuesto que tener reconocimiento es un honor, pero lo que ahora encuentro más excitante es que el público sepa hoy mucho más sobre los arquitectos y la arquitectura que la sociedad de hace 25 años. Este cambio tan importante se ha materializado en un período muy breve. Me alegra haber sido parte del mismo.

Zaha Hadid's geometric fantasies

- The work of the Baghdad-born architect goes on display in Madrid
- "All my paintings are related to architecture," says the Pritzker Prize-winner



Zaha Hadid poses in the Ivory Press gallery, where her exhibition of paintings, sculptures and designs is currently on show. / BERNARDO PÉREZ

Rather than your average exhibition, it looks more like a setting for geometric fantasies. Zaha Hadid's fluid, solid shapes are able to come together to create an all-enveloping atmosphere yet also break up into elements of surprising individuality.

The most famous female architect in the world, and the only woman to win the Pritzker Prize — the Nobel of architecture — is now showing some of her least-known work in Madrid. The unconventional paintings, sculptures and furniture on display seem to invite visitors to come up with new uses for them.

Hadid, who was born in Baghdad but works out of London, has erected norm-defying buildings that break with habitual concepts of space. Her close to 1,000 international projects include the Cardiff Bay Opera House, the Torre Espiral in Barcelona, the BMW Central Building in Leipzig and the Aquatics Centre for the London 2012 Olympics.

Fluid spaces

ESTRELLA DE DIEGO

Often blinded by the success of her major projects and even by the most anecdotal elements of her brilliant career — the designs for Louis Vuitton — we tend to forget the lesser-known work of Zaha Hadid. The work that took place inside the studio, solitary and modest, heedless of the future, even during those early years when commissions were few and far between, as is often the case with any professional who is just getting started. It often happens with architects, and it is always fascinating to discover that territory of theirs that seems to function independently from the others, and which often lays out the groundwork for subsequent building work.

They are the drawings, the pencil notes, the most intimate part of their work. At this point, the architect has a lot in common with the artist, with someone whose work is not a means towards an end — the building, the scenography, the chair... — but an end in itself.

That is why it is so stimulating to turn one's eyes to the paintings and drawings of this exceptional architect, the first woman to receive prizes that were the sole preserve of men for years. They show the least-known side of Hadid, the side that reveals a creator in search of the space she needs, rather than a world-renowned architect with emblematic buildings strewn across the globe. Hadid shows herself to be the stupendous draftsman who imagined the world from within her studio, tracing lines on a piece of paper, preparing what would eventually become her fabulous fluid spaces, those geological complicities that are the signature of Hadid's buildings and designs. This work is free of the

If the future were not so devalued, the reality imposed by her undulating lines, broken by sudden cuts, could be described as belonging to that utopian time.

Her quest begins with the landscape and topography and then seeks the materials that best adapt to that flexibility. The same can be said for her designer objects, although the boundaries between design, painting and architecture are blurry at best. Actually, make that almost nonexistent.

"All my paintings are related to architecture," says Hadid. "At the time they were something like very elaborate sketches or representations of each project. I wanted to make presentations that would be outside the norm, more conceptual, although I don't think they make a lot of sense on their own."

But she is wrong. Even with no knowledge of their genesis or function, people who view the paintings on

display feel that they are in the presence of a work of art. Her work evokes the audacity of suprematism or Russian constructivism from the early 20th century, and its colorfulness underscores qualities that are not readily evident.

There are three low walls against which a few small, white towers are lining up. Some are formal variations of the others. They are delicate sculptures, capricious geometric forms modeled out of nylon by a 3D materials printer.

conditions imposed by construction, and there are even some oil paintings that complement her universe in radical, unexpected ways. And therein lies the talent of every good architect, just like every good musician: in the ability to listen to the orchestra, to see the physical space in their mind before it occurs.

And so, suddenly, a certain prodigy is unveiled that lets us explore Zaha Hadid's work beyond the buildings that rise proudly across the world. It is a game of research, of search, of scale that endorses the need to imagine spaces. Yes, to imagine them even if they never become a reality, even if they take a long time becoming a reality. This intimate side of Hadid puts the architect back in her place — her canvas — a place that has much in common with a testing ground.

"These were, in principle, two-dimensional drawings that were manipulated," she explains, adding that today's technological advances cannot replace creativity.

"There is a widespread misunderstanding to the effect that sometimes you can create a design by manipulating geometry, but you cannot ask the computer to make the design by itself. The most interesting thing right now is this passage into shape, and the connection between an idea projected on a great scale. Before this it could also be done, but it took a lot longer."

"The see-through table — *Liquid Glacial Table* — was also made from a 3D model, but the plexiglass is molded into those shapes," she continues. "It's

like painting in three dimensions; I find it very stimulating. You come up with a small model that can turn into a larger one and even into a building. We still haven't achieved the kind of technology that allows us to make an entire building from a model, but we can already work on these expanded versions of details and façade materials, in terms of the structure."

Indeed, every question about her designs ends up with an explanation about their connection with architecture and city planning.

Some pieces climb the walls and occupy part of the ceiling, such as Kartal Pendik Masterplan. "Masterplans are analyses of a city's growth potential, of where the concentrations should be. What I find interesting is that the graphic representation, in this case, eventually became the genesis of a building," says the Iraqi-British architect.

She points at a wall displaying her masterplan for Madrid. They are paintings she made in the 1990s proposing a certain type of development in the capital, and which she has now completed with a few acrylic images of Paseo de la Castellana and other parts of the city.

"There is an analysis of Madrid based on the historical center and suburban growth. We traced a kind of corridor to the airport and new areas of development. What's interesting about this project is the link between landscape and object, a repertoire that emerges from the landscape ideas."

Other objects in the show look like wall sculptures but are more than that. "The stalactites and the wall piece were made for a home in California. They are small, expanded reliefs, made in such a way that you can sit on them. The idea is that you can make an artwork in an architectural way and at the same time make it a piece of furniture."

Every piece has a story behind it, and only Hadid can tell it.

Zaha Hadid. Beyond Boundaries. Art and Design. At the Ivory Press Gallery, C/ Comandante Zorita, 48, Madrid. www.ivorypress.com

Arquitectura / Exposición

Los mundos soñados en la realidad de Zaha Hadid

La arquitecta y premio Pritzker exhibe en Ivorypress una intensa selección de sus dibujos, diseños y maquetas

ANTONIO LUCAS / Madrid

Ceñida en negro, con ese fulgor de tiniebla que maneja, Zaha Hadid (Bagdad, 1950) da órdenes a los miembros de su equipo con gestos lanzados desde los ojos grandes echados hacia delante. Sentada en la sala de exposiciones de Ivorypress en Madrid (calle del Comandante Zorita, 48), preside con rumor de guri la sofisticada exposición que Elena Foster presenta en su galería sobre el trabajo de la primera mujer en conseguir el Premio Pritzker de arquitectura y, a la vez, uno de los referentes de la hipermodernidad constructiva y del estudio de la aplicación tecnológica a los edificios.

Hadid ha levantando un mundo en curva, una estética que apuesta por la fluidez desde la que sus trabajos alcanzan belleza y desprenden un singular eco de libertad, de calor, de la asimilación del entorno desde la feliz anomalía de mirar el mundo como un laboratorio habitable.

La muestra, *Zaha Hadid. Beyond Boundaries, Art and Design*, de la que es comisario Kenny Schachter, propone una expedición por todo aquello que conforma la poética de la protagonista más allá del desarrollo constructivo: pintura, dibujo, diseño, relieve, escultura, instalaciones... «Todo responde a un único propósito... Y si uno se fija, la exposición refleja esa importancia de la luz que mi obra quiere subrayar, así como el movimiento a través del espacio, mostrando cómo estamos en constante proceso de cambio», sostiene Hadid.

Muchos de estos dibujos a gran escala fueron *tableros* de investigación antes de que los ordenadores desbancaran la artesanía del compás y el flexo. «Digamos que son la hoja de ruta de mis primeros años de profesión», explica.



La arquitecta iraquí afincada en Londres, Zaha Hadid. / STEVE DOUBLE

Y en un quiebro reclama una mayor atención del oficio a lo público. A los espacios de dominio colectivo. Algunos de sus proyectos principales tienen la ciudad y el nudo de la gente como interés primero. Sucede en espacios exclusivos y singulares como el museo Maxxi de Roma y en trabajos más modestos como la rehabilitación de una escuela pública en Brixton (un barrio de las afueras de Londres). También proponía una nueva forma de entender lo público en el proyecto de la biblioteca de la Universidad de Sevilla, que estaba en marcha y en el que ya se habían invertido cuatro millones de euros. Pero un fallo del Tribunal Supe-

rior de Justicia de Andalucía ha acabado con esta aventura. «Es, sin duda, algo escandaloso. No conozco los detalles que han llevado a la demolición de las obras, pero en un momento en el que España atraviesa serios problemas financieros tirar un edificio que se está construyendo y en el que se ha invertido tanto es absolutamente inaceptable. Una locura», exclama.

Es un traspiés en el itinerario profesional de Hadid, que pasó sus 15 primeros años de oficio sin apenas construir. Un inconveniente que no altera la rotunda seguridad de una *dama Pritzker* que no tiene por hábito lamentarse de más.

El mundo de Zaha Hadid llega a la galería Ivorypress



Zaha Hadid | Vistas de la exposición *Beyond Boundaries, Art and Design* ANTONIO SANZ CORTESÍA DE IVORY PRESS

En forma de pinturas y esculturas, los diseños de la arquitecta Zaha Hadid desembarcan en la galería madrileña Ivorypress

La exploración estética de **Zaha Hadid** -Bagdad, 1950- no se limita a la arquitectura. Diseño de muebles, pintura, esculturas, dibujos, instalaciones... su **universo visionario**, de rítmicas formas, es un todo que nos traslada a otro mundo.

Siguiendo esta idea, la galería **Ivorypress** de Madrid -en la calle Comandante Zorita 48-, recrea en sus salas la innovadora geometría de Hadid, esa que le valió el **premio Pritzker** en 2004 -siendo la primera mujer que lo consigue-. Mediante sus dibujos y esculturas, podemos adivinar el elaborado proceso creativo de la artista, cuyos bocetos son auténticos **retratos conceptuales de su obra**, pinturas que, por sí mismas pueden formar una exposición completa.

Piezas como la *Z-Chair* o la mesa *Liquid Glacial*, junto con una amplia selección de obras -instalaciones, maquetas, e incluso objetos domésticos-, forman una muestra que supone un importante acercamiento al **desafío arquitectónico** de Zaha Hadid y que consigue crear la ilusión de hallarnos ante una de sus obras.

Hasta el 3 de noviembre podrás explorar sus juegos de luz, sus formas angulosas y sus imaginativas creaciones, que se integran en el paisaje y se alzan imponentes en decenas de países, como recién llegadas de otra dimensión.





BEYOND BOUNDARIES

ZAHA HADID. IVORYPRESS

Fotos: Cortadas por Ivorypress. Texto: Lucía Lora
www.zaha-hadid.com - www.ivorypress.com

Hablar de Zaha Hadid es hablar de arquitectura líquida. Es hablar de una mujer cool y madática que a pesar de la crisis actual, no deja de construir por todo el planeta y que con sus edificios futuristas está definiendo un nuevo modelo arquitectónico. Un nuevo paradigma. De hecho, su visión innovadora del volumen y el espacio ha hecho que se la compare con Leonardo da Vinci o Miguel Ángel.

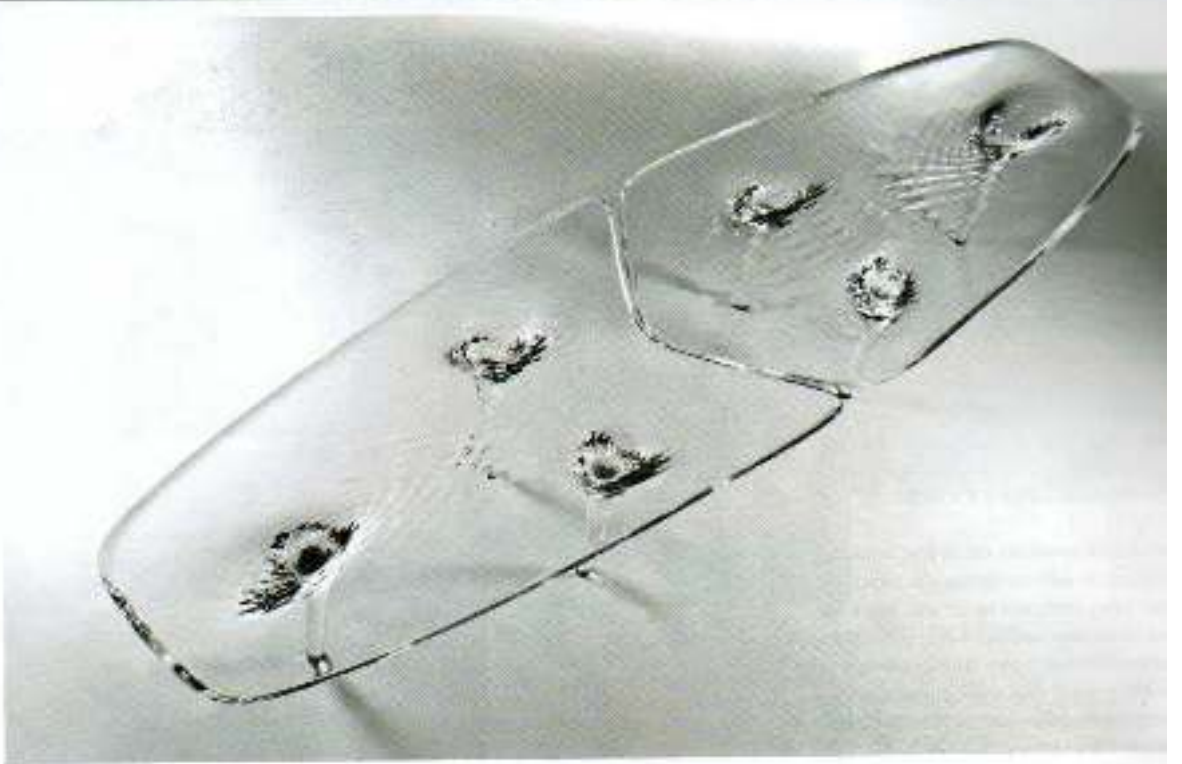
Hasta el 3 de noviembre Ivory Press ha presentado *Beyond Boundaries*, una exposición que da a conocer los trabajos de Hadid más cercanos al año. Ese territorio híbrido donde sus creaciones fluctúan entre la instalación, la escultura o el diseño. Una exposición que también tiene algo de viaje a los orígenes creativos de esta iraquí afro-

asiática en Londres. Porque como recordó Elena Bonas el día de la inauguración, mientras pelotaba duro por ser escuchada, Zaha Hadid no dejó de dibujar bocetos que a lo largo de los ochenta y primeros noventa nadie quiso construir. En esta muestra se han dado a conocer, por primera vez en Madrid, cinco proyectos: esas ciudades suprametropolitanas que son de algún modo su *big bang* estético, el origen de proyectos como la Estación de Bombas de Vira en Weifang Riein o el Art Museum de Cincinnati.

Para completar este recorrido por el *backstage* artístico de Hadid, *Beyond Boundaries* ha contado también con piezas escultóricas y con algunas piezas no producidas en serie: obras que se alejan de la funcionalidad y en las que vemos esa

1. Blue Swan, Wehwa City Area and Aerial perspective, Wehwa City Area
2. Curved Spaces, American Home, 1988
3. Rapid Response, Art and Design, Video de la obra de Wehwa City Area y Swan
4. More 2007, Flycatcher, Chongqing, Foto: Zaha Hadid Architects
5. Liquid World, Doha, Foto: David Hill, 2005, Foto: Jacques Sarrailhe y G.







Brenda Blosnikova, *Art and Design*. Vista de la exposición. Foto: Andrés Sola

voluntad por experimentar con la forma y los materiales. La *Z Chak*, por ejemplo, no deja de ser un trazo matemático y tridimensional que zigzaguea en el aire. Más que una mesa, la *Liquid Table* es una estructura transparente, cuyas patas se tocan como columnas salomónicas hasta convertirse en vértices. Si en la primera planta del Hotel Puerto América sus muebles salen de la pared como figuras sinuceas, en esta exposición hemos podido ver cómo el techo de la galería se funde y se desprende en *Stalactites*. En fin, un maravilloso futuro a través del cual Hadid ha ido dejando el rigor cartésiano de sus primeros trabajos, en favor de volúmenes curvos que se expanden.

En la media de prensa se habló de arte. De paisajes abstractos. De edificios líquidos que empapan la ciudad hasta convertirla en un arco vivo y caprino. Un discurso solitario y visionario con el que Zaha Hadid está marcando las líneas de lujo del siglo XXI, y que la sitúa como arquitecta entre la materia y el concepto. O lo que es lo mismo en su caso, entre lo urbano y lo divino. ■



El germen artístico de Zaha Hadid

La arquitecta iraquí expone en Madrid sus pinturas, esculturas y diseños, auténtico punto de partida artístico de la obra que le valió el premio Pritzker

RETTA JARQUE
Madrid

Más que una exposición al uso, la sala parece un escenario de fantasías geométricas. Las formas fluidas y sólidas de Zaha Hadid son capaces de crear un ambiente envolvente y a la vez atórnarse en la individualidad sorprendente de cada una de las piezas. La arquitecta más famosa del mundo, la única mujer que ha obtenido el premio Pritzker —el Nobel de la Arquitectura— muestra en Madrid algunos de los aspectos menos conocidos de su trabajo. Pinturas, esculturas y mobiliario que rompen con las convenciones e invitan a inventar su uso.

Hadid (Bagdad, 1950) ha construido edificios que desafían la norma y los conceptos espaciales. Si el futuro no estuviera tan devaluado, se podría atribuir a ese tiempo utópico la realidad que imponen sus formas de líneas onduladas y bridas cortas. Una búsqueda que parte del paisaje y la topografía y se concreta en materiales asociados a esa flexibilidad. Lo mismo se puede decir de sus objetos de diseño, aunque lo cierto es que los límites entre dise-

ño, pintura y arquitectura son difusos. O casi inexistentes. "Todas mis pinturas están relacionadas con la arquitectura", deja claro Zaha Hadid. "En su momento fueron una especie de bocetos muy elaborados o representaciones de cada proyecto. Quería hacer unas presentaciones fuera de la norma, más conceptuales, aunque no creo que tengan mucho sentido por sí solas", afirma.

Se equivoca. Sin saber cuál es su origen o función, las pinturas que se presentan en esta exposición titulada *Zaha Hadid. Beyond Boundaries. Art and Design*, en la galería madrileña Ivory Press (Comandante Zurita, 48) sí tienen la entidad de una obra de arte. Evocan la audacia del suprematismo o el constructivismo ruso de principios del siglo XX, con un marcado colorido que saca a relucir cualidades poco evidentes en el trabajo de la arquitecta iraquí.

Hay tres muros bajos desde se alinean unas pequeñas torres blancas. Una son variaciones formales de las otras. Delicadas esculturas, caprichos geométricos moldeados en naúlon por una impresora de objetos tridimensionales. "Estos fueron en principio di-

bujos bidimensionales manipulados", explica, y quiere señalar que las facilidades tecnológicas de hoy no reemplazan a la creatividad. "Hay un malentendido general y es que a veces puedes hacer un diseño manipulando una geometría, pero no se puede pedir al ordenador que haga el dibujo él solo. Lo más interesante en este momento es esa transición a la forma y la concepción entre la idea proyectada a gran escala. Antes se podía hacer, pero llevaba mucho más tiempo".

"La mesa transparente —L'Qué! Giacola Table— también se hizo a partir de un modelo de 3D

"Todas mis pinturas están relacionadas con la arquitectura", admite la artista

El constructivismo ruso y el suprematismo están presentes en su obra

pero el plástico está fundido en esas formas", continúa. "Es como hacer pintura tridimensional y eso me parece muy estimulante. Concibes un pequeño modelo que puede convertirse en uno de mayor tamaño y hasta en un edificio. No hemos conseguido todavía la tecnología que nos permita hacer un edificio completo a partir de un modelo, pero ya se puede trabajar en estas versiones ampliadas en los detalles y materiales de la fachada, en la estructura". Si, toda pregunta por sus diseños desemboca en su relación con la arquitectura y el urbanismo.

Hay piezas que trepan por la pared y ocupan parte del techo, como el *Plan Maestro para Estambul*, el *Kartal Pendik Masterplan*. "Los planes maestros son análisis del potencial de crecimiento de las ciudades, dónde deberían darse las concentraciones. Lo que me parece interesante es que la representación gráfica en este caso se convirtió eventualmente en el germen de un edificio".

Señala un muro donde está desplegado su *Plan Maestro para Madrid*. Unas pinturas que proponen cierto desarrollo urbanístico de la capital española que hizo en

los años noventa y que ahora ha completado con unos cuantos acrílicos de sectores como el Paseo de la Castellana u otras perspectivas. "Hay un análisis de Madrid a partir del casco histórico y del crecimiento del extrarradio. Nosotros tratamos una especie de corredor hasta el aeropuerto y nuevas áreas de desarrollo. Es interesante en este proyecto la conexión de paisaje y objeto, un repertorio que surge a partir de las ideas de paisaje".

Otros objetos de la exposición parecen piezas escultóricas de pared, pero no son solo eso. "Las estalactitas y la pieza de pared fueron hechas para una casa en California. Son pequeños relieves amplios, de manera que se pueden sentar en ellos. Es la idea de que puedes hacer un objeto de arte de una forma arquitectónica y a la vez ser un mueble".

Cada pieza tiene una historia y solo ella puede contarla. Zaha Hadid estará acompañada hoy en Madrid por los arquitectos Norman Foster y Luis Fernández Galiano, y la galerista y editora Elena Foster en una mesa redonda abierta al público (galería Ivory Press, 12.30).



La arquitecta iraquí Zaha Hadid, ante algunas de las obras que expone estos días en Madrid. / BERNARDO PÉREZ

«La arquitectura no sigue ciclos de moda, políticos o económicos»

ENTREVISTA

Zaha Hadid Arquitecta

► IvoryPress Space presenta a partir de hoy un recorrido por la obra de la artista iraquí

FREDY MASSAD

Entrevistada con motivo de su exposición que se inaugura mañana en IvoryPress Space, Zaha Hadid responde con evasivas. No brinda posibilidad de solicitarle mayor concisión. Parece recitar un discurso cuidadosamente elaborado que no hace sino demostrar la falta de autocrítica entre la cofradía de los arquitectos estrella. Elude tratar temas delicados sobre su obra en España, como el abandono del Pabellón Puente en Zaragoza o la polémica sobre la biblioteca de Sevilla.

—En 2002, usted comisarió la exposición colectiva «Utopías latentes», planteando elementos para el análisis de la relación entre arquitectura y tecnología en la era digital. Aunque individual, ¿tiene esta exposición que presenta en IvoryPress Space una intención similar de reflexión conceptual? —La exposición refleja la conexión existente entre los proyectos. Una conexión que no es lineal, porque una idea precisa de mucho tiempo para evolucionar de dibujo a edificio, tras sucesivas fases de manifestación en maqueta o productos de diseño. Estos periplos son lo realmente excitante, puesto que son impredecibles. Hemos incluido proyectos de diferentes escalas: desde planificación urbana a diseño de mobiliario. Podría decirse que las piezas de diseño son fragmentos de lo que podría suceder en la arquitectura. La idea de un edificio o un objeto puede surgir con igual rapidez, pero hay una gran diferencia respecto al proceso.

—¿Está al tanto del actual estado del Pabellón Puente en Zaragoza y de la problemática en torno a su proyecto para la biblioteca de Sevilla? ¿Cuál es

su opinión? O, de manera más general, de la obsesión que ha llevado a construir edificios que hoy están completamente abandonados. ¿No ha sido esa fiebre por lo icónico algo que ha actuado en total detrimento de la significación de los edificios singulares? —Esta arquitectura inspiradora y sus espacios públicos son un componente esencial de la riqueza de la vida y el paisaje urbanos. Estos proyectos transmitían un mensaje de optimismo, entusiasmo y ambición, un renovado orgullo en la estructura de la ciudad.

Uno de los aspectos más positivos de los últimos juegos olímpicos ha sido que los organizadores se centraron en el diseño de todos los nuevos equipamientos pensando en legar su uso a las próximas generaciones. Londres supo aprender su lección tras la construcción del Millenium Dome, que tras el año 2000 quedó fuera de uso tras construirse sin una estrategia planificada de uso a largo plazo. Sin embargo, tras un periodo de investigación sobre cómo dotar de un buen uso a la estructura, hoy es uno de los recintos más exitosos para la celebración de eventos. De igual manera, creo que se desarrollará una estrategia correcta para el Pabellón Puente.

Esto demuestra que la arquitectura no sigue ciclos de moda, políticos o económicos, sino los ciclos lógicos de innovación generados por los desarrollos sociales y tecnológicos.

—A la luz de la actual situación, ¿no debería ser una obligación para el arquitecto reflexionar sobre cómo esta arquitectura «inspiradora» ha sido empleada por los intereses políticos con consecuencias desastrosas?

—Ahora existe un ethos de comunicación internacional que se ha reavivado: una auténtica cultura colectiva donde muchas ideas, aportaciones e innovaciones se nutren entre sí. Cada país tiene una conexión con este foro global, y estos centros culturales son el canal para este intercambio mundial de ideas. También usen el tejido urbano. Por la propia importancia de su naturaleza cívica, no son lugares que puedan ser definidos por una ideología, sino que son receptivos a la energía y diversidad creativa de artistas de todo el mundo. Son accesibles a todos, lo que elimina la segregación dentro de la sociedad.

—¿Guarda algún tipo de relación con sus edificios una vez finalizados?



Datos de interés

La exposición

«Zaha Hadid. Beyond Boundaries. Art and Design»

El comisario

Kevin Schachter ha realizado una selección de instalaciones, maquetas, pinturas, dibujos, piezas de mobiliario o decorativa, objetos de uso doméstico...

Cuándo y dónde

Del 4 de septiembre al 3 de noviembre en IvoryPress Space (Madrid).

Zaha Hadid

ABC

torno local y el tejido urbano que se hacen evidentes a partir de estas exploraciones son usadas para definir cada diseño. Esto «inserta» la arquitectura en su entorno, de manera que cada proyecto establezca la conexión más fuerte posible con su específico contexto. —Usted afirmó recientemente que la austeridad no debía constituir un argumento para producir arquitectura de baja calidad. ¿Cómo cree que debería redefinirse la idea de arquitectura singular dentro de este momento de recesión?

—Recientemente hemos finalizado una escuela pública en una de las zonas más marginadas y conflictivas de Londres donde diariamente 1.200 escolares son alentados a alcanzar sus sueños y convertirse en miembros responsables de la sociedad, y es también usado como un centro para la comunidad. El diseño ha merecido un premio del RIBA. Investigamos también en vivienda social que mejore los estándares actuales, que sigan basados en los conceptos de existencia mínima. Esto debería cambiar hoy porque los arquitectos poseemos ahora las habilidades y herramientas para poder resolver estas cuestiones si las personas se comprometen en la resolución de esos problemas.

“

Fiebre por los iconos
«Los proyectos de Zaragoza (Pabellón Puente) y Sevilla (biblioteca) transmitían un mensaje de optimismo, entusiasmo y ambición»